

BALONCESTO

Mañana comienza la fase final de la Liga Europea

Barcelona y Real Madrid, cumbre española en París

Jorge MUÑOA

PARIS.- Mañana, una ciudad de ensueño, París, tomará el testigo de supremacía continental que el baloncesto español ha tendido en la Liga Europea y que

Real Madrid y Barcelona, en una cita superlativa para su histórica rivalidad, salpicada por la proximidad del título, tratarán de llevar a la gloria para defenderlo contra el ganador de la otra semifinal, Panathinaikos-CSKA Moscú.

En el corazón de Europa, España presumirá durante tres días apasionantes de ser el país que más veces ha reunido a dos de sus clubes en la Final a Cuatro. Estambul'92 (Joventut y Estudiantes), Tel Aviv'94 (Barcelona y Joventut) y París certifican la hegemonía de los equipos ACB, que en el ultramoderno recinto del Omnisports Bercy, una de las joyas del deporte francés, inscribirán el tercer duelo español directo de una fase final en el epítafio de la Liga Europea tal y como se conocía desde su primera edición en Gante'88, la única sin representación española.

Barcelona y Real Madrid se verán las caras por sexta vez en la presente campaña. Para el primero, después de cinco intentos fracasados por conquistar el único galardón continental que se le resiste y que se ha ganado la consideración de asignatura pendiente, el triunfo supone la culminación

a toda una trayectoria. Para el Real Madrid, no el equipo, sino el club, la octava copa alcanzada en Zaragoza hace un año acabó con las urgencias históricas y, sin renunciar a nada de antemano, su verdadero fin no confesado es clasificarse en otro escenario, el de la ACB, para la nueva Liga Europea.

Sin embargo, cuando los focos de Bercy se enciendan y sus 16.000 asientos se pueblen, mayoritariamente de hinchas griegos, lo único que importará a los cuatro equipos que han demostrado ser los mejores del continente será ganar. Y para eso trabajarán a destajo las pizarras de cuatro técnicos con duende, que han cobrado un carácter inusitadamente relevante.

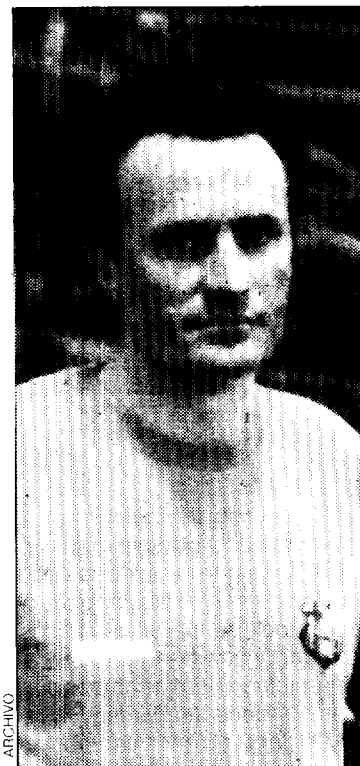
Dos serbios casados con el éxito, Bozidar Maljkovic (Panathinaikos) y Zeljko Obradovic (Real Madrid), un madrileño casi catalán, Aito García Reneses (Barcelona), y Stanislav Eremín (CSKA Moscú),

una leyenda viviente de la época dorada del baloncesto ruso decidido a devolver el orgullo a la camiseta de su club de toda la vida, entablarán una cruenta guerra por respaldar con el triunfo una filosofía personal del baloncesto.

DOMINIO DEL GRUPO B

El CSKA es el único superviviente del Grupo A en la fase de octavos. Los otros tres proceden del B, el que a priori, y finalmente, se ha confirmado más duro. Con todo, la experiencia demuestra que en esta competición el papel de tapado es una ventaja, y los rusos son el enemigo invisible, el último de una lista que encabeza el Barcelona.

Su autoritaria clasificación como primero de grupo, la contundencia de algunos de sus resultados, sobre todo en la pista del Panathinaikos, el 2-0 sobre el Ulker Glencik en las eliminatorias y la soli-



ARCHIVO

Aito García Reneses y Zeljko Obradovic, entrenadores de Barcelona y Real Madrid.



dez de una plantilla sobrada de recursos le señalan aunque no quiera. Tres barcelonistas, Galilea, Montero y Jiménez, juegan junto al Sena su cuarta fase final y a su lado, libres del resquemor de anteriores derrotas europeas, debutan Fernández, Godfread y Karnisovas, una tripleta con hambre de victoria que es la columna anotadora del equipo. Como ellos, Bosch se estrena en este tipo de citas.

El Real Madrid comprobó personalmente la fiereza de los hinchas griegos en el partido inaugural de los octavos de final y a buen seguro que todos sus componentes, los que ya han ganado el cetro y los

que no también, pagarían por cerrar el campeonato escuchando sus cánticos en la final.

Antúnez, Arlauckas, García Coll, Martín Ferrer, Santos y Romero, estos enfundados en la camiseta blanca, como Juanan Morales y Mike Smith, al servicio del Joventut, ya han saboreado el néctar del triunfo, igual que Zoran Savic con el Jugoplastika, así que su experiencia es un grado para enriquecer las ambiciones de Pablo Laso y Santi Abad, inéditos en esta faceta.

El ganador del duelo español hará lo imposible por grabar su nombre en la nómina de campeones continentales del año.

AUTOMOVILISMO

El británico se impuso en el Gran Premio de Argentina

Hill consiguió otra victoria aplastante

EFE

BUENOS AIRES.- El británico Damon Hill (Williams FW18 Renault) logró ayer otra victoria aplastante en el Gran Premio de Argentina, tercera prueba puntuable para el campeonato del mundo de Fórmula Uno, tras partir desde la primera posición y no ceder nunca el mando, ni cuando se detuvo a repostar y cambiar neumáticos.

La victoria de Damon Hill, le permite afrontar con 18 puntos de ventaja sobre su compañero de equipo de equipo, el canadiense Jacques Villeneuve, y 20 sobre el francés Jean Alesi (Benetton B196 Renault), que ayer fueron segundo y tercero.

El principal problema que ayer tenía Hill era el no dejarse sorprender en la salida por el alemán Michael Schumacher (Ferrari F310) y así lo hizo. Partió de una manera impecable, aguantó la presión del alemán en las primeras vueltas y comenzó a sumar segundos de ventaja.

La mayoría de los pilotos habían escogido la táctica de pararse en dos ocasiones a repostar y cambiar neumáticos.

Schumacher fue el primero en realizar esta operación, imitado a continuación por los pilotos de Benetton, el francés Jean Alesi y el austriaco Gerhard Berger, que le seguían, lo que permitió a Damon Hill, cuando se detuvo, incorporarse a la pista sin perder su privilegiada posición.

La ventaja de Hill, cinco segundos sobre Schumacher, iba a quedar sin embargo anulada, cuando en la vuelta 26, el coche de seguridad neutralizó la carrera, tras el accidente sufrido por el italiano Luca Badoer (Forti FG03/96 Ford), que volcó, sin consecuencias físicas, tras colisionar con el Arrows FA17 Hart del brasileño Ricardo Rosset.

El gran beneficiado de esta neutralización fue Jacques Villeneuve, que partía desde el tercer puesto y realizó una pésima salida que le relegó a la novena plaza al final de la primera vuelta.

Los problemas mecánicos de Schumacher, que le obligaron a retirarse, y de Berger, que también abandonó, dejaron a Hill solo en cabeza y a Villeneuve en segundo lugar, para dar a Williams el segundo doblete de la temporada, tras Australia.

MOTOCICLISMO

Alex Crivillé y D'Antín, cuartos en la prueba de 500 c.c. y 250 c.c., respectivamente

Doohan obtuvo su primer triunfo del año en Indonesia

EFE

SENTUL (INDONESIA).- El australiano Michael Doohan (Honda) consiguió ayer, en el Gran Premio de Indonesia de 500 c.c., su primer triunfo de la temporada después de una cerrada pugna con el brasileño Alexandre Barros (Honda). Alex Crivillé fue el mejor español al acabar cuarto a pesar de la grave lesión de su mano izquierda.

Carlos Checa (Honda) protagonizó también una gran carrera y después de salir desde la primera línea de la formación de salida mantuvo la estela de Alex Crivillé durante las treinta vueltas de carrera para lograr la quinta plaza final. Alberto Puig (Honda), cada vez más a gusto encima de la moto, por lo que a su rendimiento se refiere, consiguió acabar la carrera en la décima posición y marcar su mejor vuelta rápida en el último giro.

Ya desde la salida el más rápido fue Mick Doohan, pero tras él se situaron el japonés Tadayuki Okada, con la rápida y ligera bicilíndrica de Honda, el brasileño Alexandre Barros, que cuajó una buena carrera, y el italiano Loris Capirossi (Yamaha), con el dúo Checa-Crivillé tras ellos.

El australiano, doble campeón

del mundo, no quería dejar escapar la victoria, y a pesar de que siempre levó tras su rebufo al piloto de Sao Paulo siempre impuso el ritmo de la competición, y en los últimos giros supo imprimir la velocidad adecuada para distanciarse suficientemente de su rival.

HARADA GANA EN 250 c.c.

El japonés Tetsuya Harada (Yamaha), campeón del mundo en 1993, dobló al bicampeón mundial italiano Massimiliano Biaggi (Aprilia) en el Gran Premio de Indonesia de 250 c.c., que ayer se disputó en el circuito de Sentul, y en el que el español Luis D'Antín (Honda) protagonizó un trabajado cuarto lugar que le permite mantener la tercera plaza de la clasificación provisional del Mundial.

La carrera fue un coto privado y exclusivo de Harada y Biaggi. Uno quería devolverle la derrota inflingida una semana antes en Malaisia y el otro buscaba consolidarse al frente de la tabla provisional.

Desde la primera hasta la última vuelta, de las 28 que debieron completar los pilotos de 250 c.c. las diferencias entre Harada y Biaggi fueron mínimas y los adelantamientos entre ellos constantes, pero con la

llegada de los adelantamientos a doblados el japonés fue quien estuvo más avisado y logró unos metros de ventaja suficientes como para conseguir su primer triunfo de la temporada.

El madrileño Luis D'Antín, podio en Malaisia hace una semana al concluir allí tercero, supo doblegar a todos sus rivales - todos ellos pilotos oficiales - para lograr un más que laborioso cuarto puesto final.

DOMINIO NIPON EN 125 c.c.

El japonés Masaki Tokudome (Aprilia) se adjudicó la victoria en el Gran Premio de Indonesia de 125 c.c. en un final de infarto frente a su compatriota Haruchika Aoki (Honda), en tanto que Jorge Martínez "Aspar" (Aprilia) fue el mejor español al ser quinto.

Mención especial mereció otro español, Emilio Alzamora (Honda), quien después de tener numerosos problemas durante los entrenamientos consiguió rebajar casi un segundo su registro oficial de los mismos durante el "warm up" - calentamiento - previo a la carrera y aunque salió desde una retrasada cuarta línea de la formación de salida supo contactar rápidamente con los pilotos de cabeza.